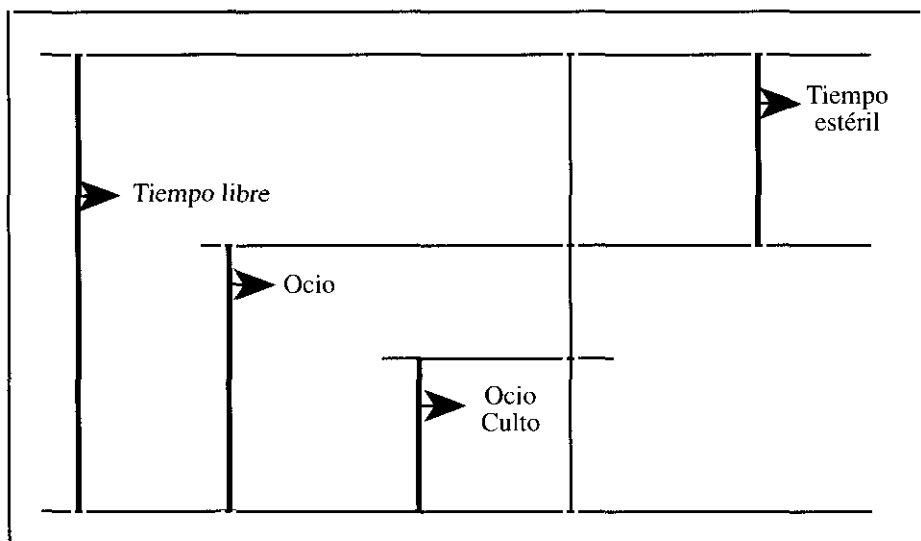


La cultura del ocio y su función de cambio social hacia el final del siglo XX

Miguel JUAREZ GALLEGO*

El conjunto de cambios operados en la sociedad actual española están provocando cambios culturales que determinan, por una parte, la aparición de nuevos valores sociales y, por otra, un exceso de tiempo libre, que en algunos casos es tiempo libre no deseado o tiempo estéril. El gráfico de la figura nº 1 es claramente representativo de lo que digo.

Figura nº 1
Tiempo Libre y Tiempo de Ocio



Fuente: Programa 2000 del PSOE, "La Sociedad Española en Transformación", pág. 154.

* Departamento Interfacultativo de Sociología. Universidad Pontificia Comillas de Madrid

Entre las causas que han generado esa situación de exceso de tiempo libre, podemos hablar de las siguientes:

1º) La implantación de las nuevas tecnologías y los nuevos sistemas de producción que liberan mano de obra.

2º) La tendencia generalizada a la reducción de las jornadas laborales.

Estas dos causas tienen repercusiones importantes para el tiempo libre, que deberá ser cubierto por tiempos de ocio culto en su función de cambio social hacia el final del siglo XX. Para desarrollar este planteamiento objetivo expondré los apartados siguientes: 1º) Algunos conceptos y teorías de las culturas; 2º) qué se entiende por “tiempo libre” y por “tiempo de ocio”; 3º) cuál es la práctica del tiempo libre y del tiempo de ocio de los españoles por estratos sociales; y 4º) cómo se configura la cultura del ocio de los españoles hacia el final del siglo XX.

1. Conceptos y teorías de la cultura

El término cultura es uno de esos conceptos que se usan en todo tipo de campos: el campo científico, el político, el popular. Pocos términos tienen un uso tan extenso y frecuente como éste. Y esta misma generalización es la causa de que sea un concepto ambiguo, ya que es utilizado con diferentes sentidos semánticos dependiendo del contexto en el que se hace.

1.1. Distintos conceptos de cultura

Nos encontramos con un uso popular del concepto de cultura en el que se habla de “**personas cultas**”. Resulta evidente que esta cultura a la que hacemos referencia significa la adquisición de una diversidad de conocimientos lo suficiente como para distinguir a esa persona del resto de la gente.

También podemos hablar de una **cultura grupal** ya que en todas las sociedades nos encontramos con grupos o clases sociales que presentan rasgos culturales distintos a los que presenta la sociedad en general.

Por cultura podemos entender también la **herencia social** del hombre en su conjunto, es decir, todo aquello que el hombre ha ido produciendo, elaborando y adquiriendo a lo largo de su historia. Los historiadores hablan en este sentido de una historia universal de la cultura pero emplean este término para hacer alusión exclusivamente a desarrollos en los campos tanto artísticos como intelectuales de los diferentes períodos históricos.

Por último, la **cultura** tiene un sentido análogo al de **civilización**. Incluso muchos sociólogos y antropólogos no hacen una distinción entre ellas, utilizando ambos términos respectivamente. A pesar de ello, según nos hace ver Guy Rocher, algunos sociólogos y antropólogos contemporáneos mantienen la siguiente distinción entre ellas:

1) Se hablará de **civilización** cuando se quiera designar un conjunto de culturas determinadas que ofrezcan entre sí similitudes o incluso que tengan un origen común. En este sentido se empleará el término **cultura** cuando queramos hacer referencia a una sociedad concreta mientras que el término **civilización** se utilizará para identificar conjuntos más extensos. Por tanto hablaremos de una civilización occidental dentro de la cual se hallarán la cultura española, francesa, inglesa italiana, etc.

2) También podemos utilizar el término civilización para aplicarlo a aquellas sociedades que presenten un estadio más avanzado de desarrollo, en función de la complejidad de su organización social, del progreso tecnológico y científico.

Esta confusión conceptual no se resuelve al entrar en los círculos académicos de manera que definiciones del término **cultura** hay muchísimas, tantas como autores han escrito sobre ella. Aquí mostraremos algunas de las más representativas para así hacernos una idea de la multitud de aspectos que lleva asociados este concepto.

En primer lugar, tenemos que señalar que el concepto de cultura está unido al desarrollo de la Antropología, la cual se define como la ciencia de la cultura. La primera definición clásica de cultura fue dada por el antropólogo, E.B. Tylor en *Primitive Culture* (1871) según el cual “la cultura es un complejo conjunto de conocimientos, creencias, arte, moral, ley, costumbres y demás capacidades o hábitos adquiridos por el hombre por su condición de miembro de la sociedad”.

Franz Boas, fundador de la antropología en los Estados Unidos, definió la cultura en 1930 de la siguiente manera: “La cultura incluye todas las manifestaciones de los hábitos sociales de la comunidad, las reacciones del individuo en la medida en que se vean afectadas por las costumbres del grupo en el que vive, y los productos de las actividades humanas en la medida en que se ven determinadas por dichas costumbres”. Como vemos, se preocupó principalmente de entender el comportamiento humano individual.

En su obra **Patterns of Culture**, Ruth Benedict (1934) define la cultura como “una norma más o menos consecuente de pensamiento y de acción”. De manera que concibe la cultura como patrones de conducta.

R. Linton (1942) describe la cultura como una herencia social, definiéndola como “una configuración de comportamientos aprendidos, cuyos elementos son compartidos y transmitidos por los miembros de una sociedad particular”. Señaló también la relación que existe entre sociedad, cultura y personalidad diciendo que: “Sociedad es el grupo organizado de individuos. Cultura es el grupo organizado de reacciones aprendidas, características de una determinada sociedad. El individuo es un organismo vivo capaz de pensar, sentir y actuar independientemente, pero cuya inde-

pendencia y recursos están limitados y modificados profundamente por el contacto con la sociedad y la cultura en que se desenvuelve”.

Otros autores ponen el énfasis en otros aspectos. Para Kluckhohn (1962) la cultura son “todos los modelos de vida históricamente creados, explícitos e implícitos, racionales, irracionales y no racionales que existen en cualquier tiempo determinado como guías potenciales del comportamiento de los hombres”. Como observamos Kluckhohn señala las normas grupales como aspecto importante de la cultura.

Para Kroeber (1948) la cultura tiene un carácter superorgánico, es decir, está por encima de cualquier individuo dependiendo de todos y de ninguno en particular y está constituida por el conjunto de las reacciones motoras, los hábitos, las técnicas, ideas y valores aprendidos y transmitidos.

Bidney (1953) destaca el aspecto intelectual de la cultura siendo lo más importante los valores ideales que la integran. “Una cultura es el comportamiento y las ideas adquiridos o cultivados por los miembros de una sociedad, así como las instituciones e ideales artísticos, intelectuales y sociales que ellos profesan y a los que tratan de ajustarse”.

Dentro de la corriente funcionalista, Malinowski (1960) fue uno de los pocos entropólogos ingleses que intentó dar una definición del concepto de cultura. Malinowski definirá la cultura como “una unidad organizada, funcional, activa, eficiente, que debe analizarse atendiendo a las instituciones que la integran, en sus relaciones recíprocas, en relación con las necesidades del organismo humano y con el medio ambiente natural y humano”.

En la nueva teoría del neoevolucionismo L.A. White (1982) considera esencial para el desarrollo de la cultura el desarrollo tecnológico; “la tecnología es primordial ya que las formas culturales se determinan por el grado en que una sociedad puede utilizar la energía”. Además destaca el aspecto simbólico de la cultura la cual es una organización de pautas de comportamiento, de objetos, de creencia y valores que depende del empleo de símbolos.

Quizá el estudio más amplio que se ha hecho del concepto de cultura es el de Kroeber y Kluckhohn en su clásica obra “*Cultures: A Critical Review of Conception and Definitions*” (1952) donde hacen un estudio histórico de la palabra cultura clasificando las definiciones, que ascienden a 164, en distintos tipos en función de los elementos que se enfatizaban en su definición: descriptivos, normativos, psicológicos, etc.

Como podemos ver, esta abundancia literaria sobre el tema nos da una idea de la importancia que tiene este concepto para las Ciencias Sociales.

1.2. Teorías antropológicas de la cultura

El concepto de cultura, como hemos puesto de manifiesto, ocupan un lugar central en la ciencia antropológica. Pero dentro de esta, el contenido

que se le atribuye al concepto de cultura es diferente en función de los distintos marcos teóricos en los que se produce, de las distintas escuelas antropológicas, y de la historia. Veamos algunas de ellas.

1.2.1. El evolucionismo cultural

Según el evolucionismo, de la misma forma que las especies animales habían evolucionado de formas sencillas a formas complejas, las sociedades humanas también habían evolucionado desde las antiguas sociedades primitivas hasta las llamadas sociedades civilizadas. En este sentido la humanidad había pasado por tres estadios: salvajismo, barbarie y civilización. Esta evolución había sido unilineal y universal, es decir, todas las sociedades civilizadas procedían de un estadio de salvajismos. Como explicación de aquellas sociedades que todavía no se encontraban en el estadio de civilización, los evolucionistas sugerían que era debido bien a una regresión a otras etapas, bien a que eran sociedades que todavía no habían evolucionado. Las dos figuras más representativas de esta corriente son: L.H. Morgan y E.B. Tylor.

Morgan hace un análisis y descripción de los sistemas de parentesco. Intentó unir la tecnología, el parentesco, el matrimonio y la organización política y estudiar el resultado de esta combinación. Su obra más conocida es **Ancient Society** (1877), debido en cierto sentido a que Engels utilizó los estudios de Morgan de la evolución lineal de la familia, estado y la propiedad privada para apoyar sus teorías y las de K. Marx sobre el origen de ellas.

Tylor en su obra **Primitive Culture** es el primer antropólogo que da una definición de cultura. Utiliza el método comparativo de manera que facilita la comparación y evolución de las instituciones según las diversas etapas históricas por las que había pasado la especie humana. De este modo puede decir las formas culturales del pasado a partir del estudio de las culturas actuales. Incluso esto le servirá para explicar algunos aspectos culturales actuales, ilógicos para una sociedad civilizada, como pervivencias del pasado.

El evolucionismo de Tylor englobaba toda la diversidad de las manifestaciones culturales en una única cultura humana. Puso de manifiesto la acumulación continua de la cultura pero no explica los procesos de transmisión cultural ni los mecanismos a través de los cuales una cultura determina el comportamiento de sus miembros.

Las principales críticas de los antropólogos posteriores al evolucionismo cultural se centran en la incapacidad del evolucionismo de explicar la variedad cultural a un mismo nivel de evolución. El medio natural y las circunstancias históricas específicas dan lugar a tal variedad cultural que no puede ser estudiada con un esquema tan rígido como el evolucionista. Es imposible dar leyes universales.

1.2.2. *El particularismo histórico de Franz Boas*

F. Boas (1966) supuso una ruptura y la crítica más profunda respecto a la corriente evolucionista. No se puede estudiar la evolución humana a través de todos los tiempos ni dar leyes universales, sino que las investigaciones se deben centrar en culturas específicas estudiando los rasgos determinados que caracterizan a esa cultura concreta y buscar explicaciones en sus circunstancias históricas. El método que utiliza Boas, a diferencia del evolucionismo, es un método inductivo, es decir, de lo específico y particular se pasa a lo general.

A pesar de que Boas no niega la necesidad de un análisis histórico de la sociedad para él, la historia en sí no era de mucho interés sino que servía exclusivamente como explicación del comportamiento humano, ya que si se conocieran todos los aspectos biológicos, geográficos o culturales que integran la sociedad junto con las formas de reacción de sus miembros, no sería preciso un conocimiento histórico de los orígenes de la sociedad para llegar a comprender a la misma.

1.2.3. *El difusionismo*

Los difusionistas analizan el origen y desarrollo de la cultura. Parten de la idea fundamental de que la mayor parte de los rasgos culturales que caracterizan a una sociedad, no se deben a una invención particular, sino a su difusión desde unos lugares concretos. Hubo dos corrientes difusionistas.

La primera fue defendida por los antropólogos británicos Elliot Smith y W.P. Perry, según los cuales, la civilización surgió realmente en Egipto, desde donde se difundió a Europa y América. Y la segunda corriente tiene como máximo representante a Wilhem Schmidt, perteneciente a la escuela histórico-cultural de Viena. Ambas utilizan el concepto **círculo cultural** para denominar el lugar a partir del cual se difunden los elementos culturales, aunque no explican la evolución cultural desde una perspectiva universal ni tampoco el origen de los círculos.

1.2.4. *El concepto de cultura de R. Benedict*

R. Benedict (1971) en su obra **Patterns of Culture** compara los modos de comportamiento de dos culturas determinadas: los indios zuñi y sus vecinos los pueblos de Nuevo Méjico. Para Benedict, la cultura son unas pautas de conducta que caracterizan de un modo particular toda la vida social de forma que se puedan distinguir unas culturas de otras, así como los individuos que las integran.

Al igual que su maestro F. Boas, ignora la historia y muestra un particular interés por la influencia que, tanto para la vida adulta como para la sociedad, tienen los primeros años de vida de los individuos, ya que se educan bajo las normas e influencias de una cultura determinada, siendo

estos factores determinantes en la formación de la personalidad de los individuos. Es decir, que la personalidad es un aspecto más de la cultura, ya que tanto los sentimientos como las capacidades internas propias del individuo se verán influenciadas por el marco cultural en el que éste se halla inmerso.

A su vez, la propia personalidad de los miembros de una sociedad configurará las instituciones, las pautas y las creencias de éstos. En este sentido R. Benedict (1971) afirmará: “Desde este punto de vista, las culturas son psicología individual proyectada en pantalla grande, psicología individual a la que se dota de proporciones gigantescas y de larga duración temporal”.

1.2.5. El estructural-funcionalismo

Esta teoría admite, como principio, el hecho de que tanto la cultura como la sociedad forman un todo compuesto por distintas partes, de forma que se altera alguna de ellas, el conjunto se verá modificado. Las figuras más representativas de esta corriente son B. Malinowski y Radcliffe-Brown, antropólogos británicos.

Malinowski relaciona las necesidades humanas y las instituciones, concibiendo éstas como respuestas culturales. De esta forma rompe con la concepción evolucionista de explicar las instituciones como una evolución histórica. En este sentido, la cultura tendrá como **función**, satisfacer las necesidades humanas. Por tanto, las necesidades de los individuos deben mantenerse en equilibrio y ser acordes a las respuestas culturales institucionalizadas, para así garantizar la pervivencia del sistema social.

Por su parte, Redcliffe Brown pone el énfasis en el concepto de estructura social, la cual se mantiene gracias a las funciones que cumplen las instituciones sociales.

Como críticas, tenemos que apuntar que el funcionalismo acentuó demasiado las similitudes de la sociedad con los organismos vivos. A pesar de que esta corriente representa un avance en el campo de la investigación científica, también tiene sus limitaciones desde el momento en el que se utilizan un conjunto determinado de sociedades simples, en las que no se representaban rasgos tan complejos como en la cultura occidental, y se intentó extrapolar los resultados de estas investigaciones para encontrar leyes universales de forma que expliquen el sistema social en su conjunto. Además, en sus teorías, no tienen cabida los conceptos de conflicto o cambio social, ya que sólo conciben sociedades totalmente estables y equilibradas.

1.2.6. Perspectivas actuales de la cultura

Dentro de las perspectivas actuales, tenemos que hacer referencia al Neoevolucionismo (L. White, 1982), a la Ecología Cultural (Julián Ste-

ward) y al Materialismo Cultural (M. Harris, 1978). Todas estas corrientes diferencian en su concepción de la cultura, el aspecto simbólico e ideológico del aspecto técnico y económico.

L. White se opuso a la corriente boasiana, ya que toda su obra representa una búsqueda de leyes históricas y mantiene tener una relación directa con las teorías evolucionistas de Morgan y Tylor, intentando descubrir leyes universales sobre la cultura. La evolución cultural es producto del cambio tecnológico que se concreta en la posibilidad de utilizar mayores cantidades de energía. White sostiene que “los sistemas sociales son una función de los sistemas tecnológicos, mientras que la ideología se ve fuertemente condicionada por la tecnología”.

Julián Steward también se vio influenciado por los esquemas evolucionistas, aunque su estudio se centró en la comparación y la búsqueda de similitudes en la evolución de determinadas culturas, concretamente en las civilizaciones de Europa y América. Steward denomina Ecología Cultural a la evolución cultural en su interacción con el medio.

En esta línea de pensamiento, también tenemos que destacar a Marvin Harris, seguidor de la teoría antropológica del materialismo cultural, quien afirma que tanto la personalidad de los individuos como los fenómenos socioculturales se basan y dependen exclusivamente de las condiciones tecnoecológicas y tecnoeconómicas del sistema. En este sentido dice: “creo que el análogo de la estrategia darwiniana en el campo de los fenómenos socioculturales es el principio del determinismo tecnoambiental y tecnoeconómico. Este principio afirma que tecnologías similares, aplicadas a ambientes similares, tienden a producir organizaciones similares de trabajo en producción y en la distribución y que éstos, a su vez, originan tipos de grupos parecidos que justifican y coordinan sus actividades mediante sistemas semejantes de valores y creencias”.

Otro enfoque teórico, distinto de los vistos hasta el momento, es la corriente de la Etnolingüística, Etnosemántica o Antropología cognoscitiva cuyos máximos representantes son: Goodenough, Lounsbury, Hammond, Hymes, Frake y otros.

Para esta corriente antropológica, los factores tecnológicos, ambientales o económicos, no son lo más importante en la creación de una cultura, sino el intelecto, el entendimiento humano. La cultura es la forma que tienen las cosas en la mente de la población. Y así “La antropología cognoscitiva, constituye una nueva orientación teórica. Está enfocada a descubrir cómo organizan y utilizan su cultura los diferentes pueblos. No es tanto la búsqueda de alguna unidad generalizada en el análisis del comportamiento, sino un intento por comprender los principios organizativos subyacentes al comportamiento. Se da por sentado que cada pueblo tiene un sistema único para percibir y organizar los fenómenos materiales: cosas, eventos, comportamientos y emociones. El objeto de estudio no son estos fenó-

menos materiales, sino la forma en que está organizados en la mente del hombre”.

Todos estos autores sostienen que no hay que preocuparse por la historia en el estudio de la cultura, sino que hay que utilizar como método el análisis semántico para describir las normas o pautas que existen en las sociedades, ya que el objetivo primordial es evitar la subjetividad que se produce cuando un investigador trata de describir un sistema sociocultural desde sus propias categorías mentales, de manera que tenemos que conocer a las culturas desde dentro de ellas mismas, a través de la mente de sus propios miembros. De ahí que el lenguaje tenga gran relevancia.

Por último, relacionado con este enfoque, aunque se sitúa en una línea distinta, tenemos que mencionar a Claude Lévi-Strauss, quien presta especial atención a las analogías entre la cultura y el lenguaje. La cultura, al igual que el lenguaje, puede traducirse e interpretarse en otro sistema, de manera que podemos encontrar estructuras inconsciente que son análogas en todas las culturas. Levi-Strauss pone de manifiesto, la existencia de ciertas estructuras que no pueden ser estudiadas a través de un análisis del mundo exterior. Por tanto, lo importante es el nivel inconsciente de la cultura. Podemos decir que trata de describir las estructuras sociales en función de las estructuras mentales.

En resumen, he intentado mostrar el desarrollo de las distintas escuelas antropológicas a partir del Evolucionismo cultural del siglo XIX, sin que podamos hablar de la primacía de ninguna corriente o enfoque. Tan sólo he pretendido hacer notar, cómo con el paso del tiempo, el estudio de la cultura se fue centrando en unos aspectos concretos, renunciando a la posibilidad de dar leyes generales respecto a la misma. Actualmente el panorama es muy complejo, no sólo por la gran cantidad de escuelas y enfoques metodológicos, sino por el hecho de que la Antropología además ha abierto su campo relacionándose cada vez más con el resto de las Ciencias Sociales, lo cual amplía enormemente su campo y objeto de estudio.

2. ¿Qué se entiende por “tiempo libre” y “tiempo de ocio”?

Ante todo conviene establecer una diferenciación clara respecto a qué se entiende por **tiempo libre** y qué se entiende por ocio, puesto que estos dos conceptos están muy relacionados entre sí y aparecen opuestos al factor **tiempo de trabajo**.

Por **tiempo libre** suele entenderse el tiempo que queda después del tiempo de trabajo efectivo, más el tiempo de transporte hacia el lugar de trabajo y desde el lugar de trabajo y más el tiempo que se utiliza en prácticas y necesidades fisiológicas (comidas, sueño, aseo, etc.).

Por **tiempo de ocio** suele entenderse la parte del tiempo libre que queda una vez segregado el tiempo de obligaciones familiares, educativas,

sociales, sindicales y políticas¹. Según lo dicho, la diferencia entre “tiempo libre” y “tiempo de ocio” parecen claras.

2.1. ¿Qué se entiende por ocio?

Veamos cómo lo han definido los clásicos de la **Sociología del Ocio**, G. Friedmann, J. Dumazedier y A. Touraine y después daremos nuestra interpretación.

Para A. Touraine², “ocio es la actividad que se realiza al margen del trabajo”, señalando a continuación las diferencias existentes entre actividades laborales y actividades no laborales, pero obligatorias, y otro tipo de actividades no productivas. Con otras palabras, podríamos entender el trabajo como todo tipo de actividad, sea o no remunerada en términos económicos.

Por su parte, J. Dumazedier entiende que el “ocio es un tiempo liberado por el trabajo productivo, bajo la acción conjugada del progreso técnico y las fuerzas sociales, en beneficio de una actividad improductiva del hombre, durante o después del período de producción”³. En esta definición se destacan los principales aspectos sociales que han permitido el ocio y se vuelve a insistir en la dicotomía productivo no productivo.

Un paso más en el esclarecimiento del término “ocio” lo dan las definiciones de L. González Seara (1971), quien considera que “ocio es toda actividad no obligatoria a la que uno se dedica después de haber cumplido sus deberes laborales, familiares y sociales”. El problema que se nos plantea ahora, es saber cuál es “la actividad no obligatoria” que realizan en esos tiempos libres y disponibles para los tiempos de ocio.

A esto nos contesta Jacques Mousseau cuando dice que “las actividades de ocio ya no son consideradas como períodos de reposo, sino como períodos de recreación en el sentido etimológico noble del término... Y en una apariencia de indolencia y ociosidad, el individuo se recupera y remodela destacando los aspectos creativos de ociosidad o tendencia al **no trabajo**, así como recuperación de funciones más importantes del ocio en la sociedad industrial: procurar una creatividad que no facilita (en general) el trabajo y las actividades obligatorias, y recuperar individualmente las energías físicas y psíquicas gastadas durante el tiempo de trabajo e incluso parte del tiempo libre”.

¹ Para estas definiciones, puede verse Miguel ROIZ, “Sociología del tiempo libre y ocio de los trabajadores en España” y Vicente ROMANO, “Ocio y comunicación de masas”, ambas en *Documentación Social*, nº 39, Madrid, 1980, pp. 13 y 66 respectivamente.

² A. TOURAINE, *La sociedad postindustrial*, Ed. Ariel, Barcelona, 1971. Esta cita está tomada de Miguel ROIZ, op. cit. p. 13.

³ Artículo “Ocio y recreación” en G. FRIEDMANN y P. NAVILLE, *Tratado de Sociología de Trabajo*, Vol. II, Ed. FCE, México, 1971. Cita tomada de Miguel ROIZ, op. cit. p. 13.

Según la definición de J. Mousseau, que comparto, en toda actividad de ocio, hay que resaltar el aspecto de "recreación en el sentido noble del término". Pero este aspecto de recreación lo matiza J. Dumazedier, ya citado más arriba, en los siguientes términos: "Recreación es el conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse con pleno consentimiento, ya sea para descansar, divertirse, desarrollar su participación social voluntaria, adquirir formación o información desinteresada, después de haberse liberado de las obligaciones profesionales, familiares o sociales".

De estas definiciones, podemos entresacar algunos términos que son interesantes para hacernos una idea clara de qué sea realmente el "tiempo de ocio". Se han dicho palabras claves como "recreación", "libre", "voluntaria", "desinteresada", "no productiva", "recuperadora", "gratuita" y "creativa". Palabras que, por otra parte, tienen que ver con el conjunto de actividades sociales y culturales que están funcionando actualmente en nuestra sociedad, de una forma muy patente. Miguel Roiz, por ejemplo, señala éstas: educación y formación, creatividad artística, entretenimiento y distracción, descanso, diversión y fiesta, participación en el voluntariado, etc.

Todos estos rasgos nos están resaltando algo que me parece importante tener en cuenta. Estamos en una sociedad democrática y, como tal, se está generando una cultura de participación y de actividad sociocultural a través de la fiesta, la diversión y el entretenimiento (Cuadro nº 18). Lo cual nos muestra, además, que esto está en nuestra sociedad actual y de futuro.

Cuadro nº 18
La estructura de ocio de los españoles

Tamaño/Tipo de ocio	Ocio Pasivo	Ocio Activo	Ocio Participativo
Actividades Comunes	Películas (88%) Música Radio (67%) Lee Revistas (52%)	Leer diarios (52%)	
Actividades Intermedias	Cine (31%)	Sale al campo (46%) Lee libros (41%)	Hace deporte (27%)
Actividades Intermedias Bajas	Espectáculos Deportivos (12%)	Museo/exp. (16%) Conc./recit. (11%)	
Actividades Minoritarias		Teatro (9%) Pinta/esculp. (8%) Ballet (4%)	

A continuación se indica el perfil sociológico que caracteriza la práctica de las actividades de tiempo libre de los españoles:

Ocio Pasivo	Ocio Activo	Ocio Participativo
<ul style="list-style-type: none"> • Edad de 20 a 24 años y, alguna actividad, de 14 a 19 años • Mujer • Soltero • Estudios Medios (BUP) • Busca 1^{er} empleo • Asalariado y profesional c/propia (*) 	<ul style="list-style-type: none"> • Edad de 20 a 24 años y, alguna actividad, de 25 a 44 años • Hombre • Soltero y casado • Estudios Universitarios • Trabaja-estudia • Asalariado y profesional c/propia (*) 	<ul style="list-style-type: none"> • Edad de 6 a 13 años • Hombre • Soltero • Estudios Medios (BUP) • Estudia • Directivo + 6 (*)

(*) Referido a los que trabajan

Fuente: Miguel JUAREZ. El Contexto Social y Cultural del Plan de Formación de Animadores, Ed. CCS. Madrid, 1992, p. 153.

3. La Práctica del ocio en los estratos sociales

En la relación entre **tiempo libre productivo** y **tiempo libre no productivo** o **estéril**, se configura una realidad social claramente diferenciada en grupos o estratos sociales: tipos de actividad ocupacional y valores sociales relevantes de los mismos.

Desde esta perspectiva y desde los planteamientos generales de este artículo, podemos aceptar como buenos los resultados de las investigaciones realizadas por Adolfo Castilla y José Antonio Díaz, que establecen los siguientes grupos de personas:

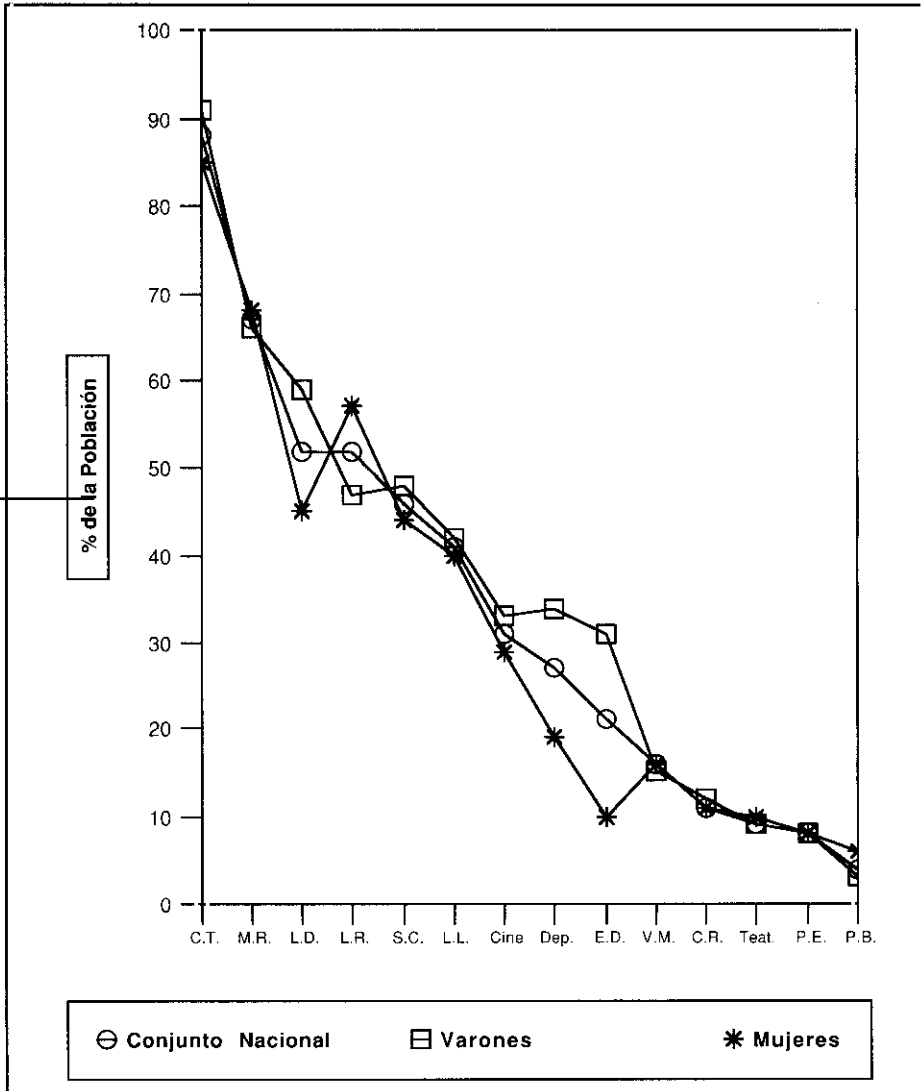
- 1º) Juventud desempleada en busca de su primer empleo.
- 2º) Personas en edad de trabajar que han perdido su trabajo.
- 3º) Empleados a tiempo parcial porque no encuentran un empleo a tiempo completo.
- 4º) Jubilados anticipados.
- 5º) Jubilados a la edad habitual.
- 6º) Amas de casa y otras personas que dispongan de algún tiempo libre.
- 7º) Personas empleadas con jornada normal de trabajo.
- 8º) Personas muy ocupadas y sin tiempo libre, pero con conciencia de estar alienadas por su trabajo y;
- 9º) Personas muy ocupadas, pero realizadas en su trabajo.

Como es lógico, la actitud de estas personas hacia el ocio y el tiempo libre es muy diferente en cada uno de estos colectivos. Los tres primeros y quizá también el cuarto, tienen un tiempo libre no deseado, por lo que no disponen de un ocio enriquecedor y creativo en función de su conciencia de marginación social, y de los recursos financieros que puedan dedicar a tales actividades. El tiempo libre en estos casos genera malestar y perjuicios. Véanse las figuras nº 1, 2, 4, 5 y 6, cuyos datos son analizados más ampliamente en mi libro **El Contexto Social y Cultural** del Plan de Formación de Animadores y los cuadros nº 1, 2 y 3.

Cuadro 1
 Actividades del ocio y tiempo libre de los españoles
 (% de la población mayor de 6 años por razón de sexo)

	Cine T.V.	Mus. por Radio	Leer Diarios	Leer Revst.	Sale al Campo	Leer Libros	Va al Cine	Hace Deportes	Ver es- pectáculo Deport.	Visita Museos Expos.	Concier- tos/Re- citrales	Teatro	Pintur. escul. cerámica	Practi. Ballet danza
Conjunto Nacional (34.685.000)														
Edad:	88	67	52	52	46	41	31	27	21	16	11	9	8	4
6-13 años	30	58	14	28	52	41	30	58	23	14	5	3	21	10
14-19 años	58	84	52	62	49	61	58	52	33	20	19	9	13	10
20-24 años	67	85	68	67	50	64	67	38	29	23	27	16	10	9
25-44 años	36	75	67	64	55	47	36	24	23	19	14	14	6	3
45-64 años	14	57	55	50	40	27	14	7	14	11	7	9	3	1
65 años y más	5	46	40	37	26	18	5	4	7	7	4	4	2	—
Edad varones Media	33	66	59	47	48	42	33	34	31	15	12	9	8	3
6-13 años	32	56	16	26	53	41	32	65	31	14	5	3	20	2
14-19 años	58	83	56	55	49	56	58	64	45	18	19	6	12	7
20-24 años	66	84	71	61	49	59	66	50	41	20	29	13	9	8
25-44 años	39	74	76	57	55	49	39	32	35	18	15	13	6	3
45-64 años	15	54	65	43	42	30	15	10	25	11	7	8	3	1
65 años y más	6	46	54	36	30	24	6	6	13	8	5	5	2	—
Edad mujeres Media	29	68	45	57	44	40	29	19	10	16	11	10	8	6
6-13 años	29	61	13	31	52	42	29	50	14	15	5	4	22	17
14-19 años	58	85	48	69	49	67	58	40	20	23	19	11	15	15
20-24 años	67	86	66	73	51	68	67	26	17	26	26	20	12	11
25-44 años	34	76	59	70	54	46	34	15	11	19	13	14	6	4
45-64 años	13	60	46	56	38	24	13	5	5	11	6	9	4	1
65 años y más	4	46	31	37	23	14	4	2	2	6	3	4	2	—

Figura 1
Actividades del Ocio y Tiempo Libre
(Según sexo)



Siglas:

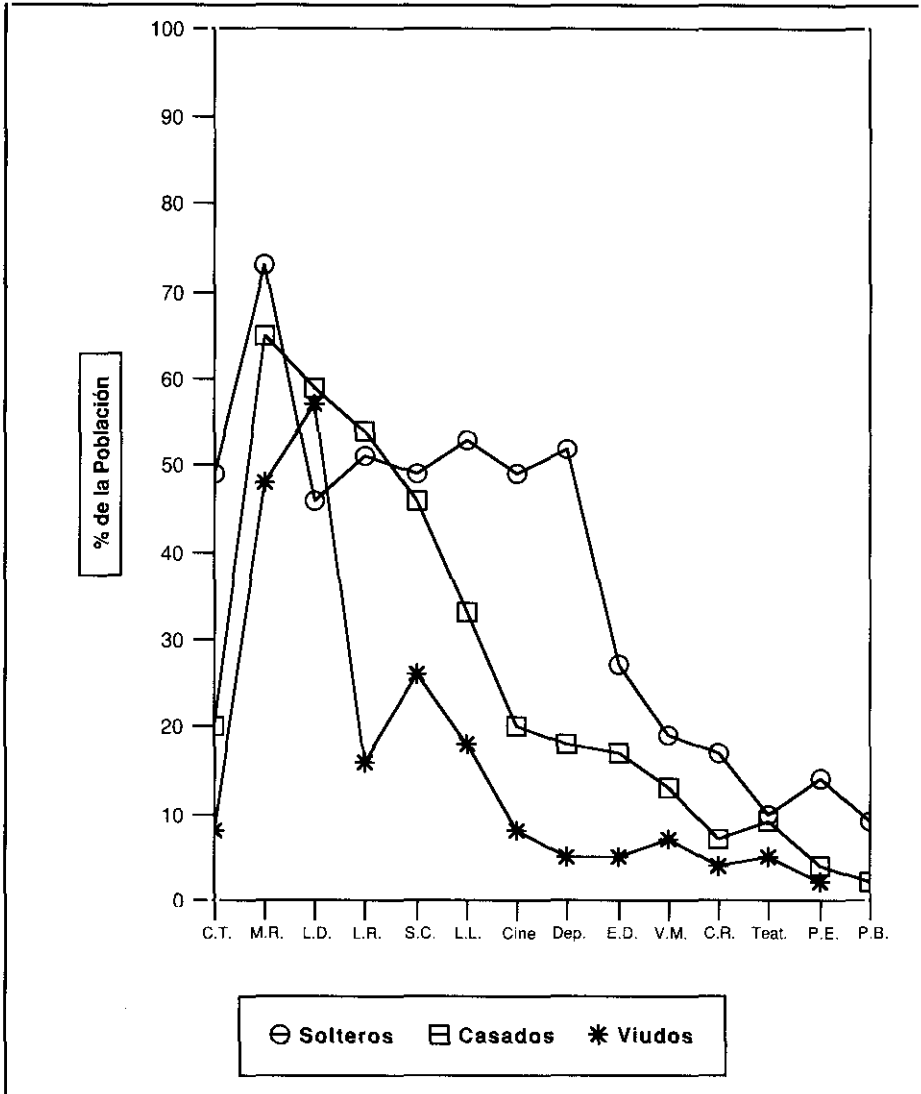
- C.T.: Cine y T.V.
- L.D.: Leer Diarios
- S.C.: Sale al Campo
- Cine: Va al cine
- E.D.: Ve espect. Deportivos
- C.R.: Conciertos Recitales
- P.E.: Pint., Escult., Cerám.

- M.R.: Música por radio
- L.R.: Leer Revistas
- L.L.: Leer Libros
- Dep.: Hace Deporte
- V.M.: Visita muscos y Expos.
- Teat.: Teatro
- P.B.: Practica Ballet y Danza

Cuadro 2
 Actividades del ocio y tiempo libre de los españoles
 (% de la población mayor de 6 años por razón de estado civil y nivel de estudios)

	Cine T.V.	Mus. por Radio	Leer Diarios	Leer Revst.	Salir al Campo	Leer Libros	Va al Cine	Hace Deportes	Ver es- pectáculo Deport.	Visita Museos Expos.	Concier- tos/Re- cítales	Teatro	Pintur. escul. cerámica	Practi. Ballet danza
Estado Civil Solteros	49	73	46	51	49	53	49	52	27	19	17	10	14	9
Casados	20	65	59	54	46	33	20	18	17	13	7	9	4	2
Viudos	8	48	57	16	26	18	8	5	5	7	4	5	2	—
Estudios Univ. Grado Superior	66	84	95	85	65	92	66	44	27	55	39	35	14	4
Univ. Grado Medio	59	82	92	74	61	85	59	39	26	48	32	30	14	6
Bach.Superior/BUP	66	87	85	73	61	83	66	46	32	39	31	26	13	7
Bach. Elemental/EGB	53	82	65	66	53	60	63	41	30	20	18	12	10	7
Formac. Profesional	60	86	76	67	55	66	60	42	34	24	23	16	9	7
Primaria completa	28	90	61	60	49	40	28	22	23	12	9	8	6	4
Primaria sin terminar	20	58	35	40	43	28	20	28	17	9	5	4	10	5
Otros estudios	9	49	30	34	29	13	9	8	9	4	2	2	4	1
Ningún estudio	9	49	30	34	29	13	9	8	9	4	2	2	4	1
Analfabeto	3	37	—	4	20	—	3	1	3	1	1	1	1	—

Figura 2
Actividades del Ocio y Tiempo Libre
(Según el estado civil)



Siglas:

C.T.: Cine y T.V.

L.D.: Leer Diarios

S.C.: Sale al Campo

Cine: Va al cine

E.D.: Ve espect. Deportivos

C.R.: Conciertos Recitales

P.E.: Pint., Escult., Cerám.

M.R.: Música por radio

L.R.: Leer Revistas

L.L.: Leer Libros

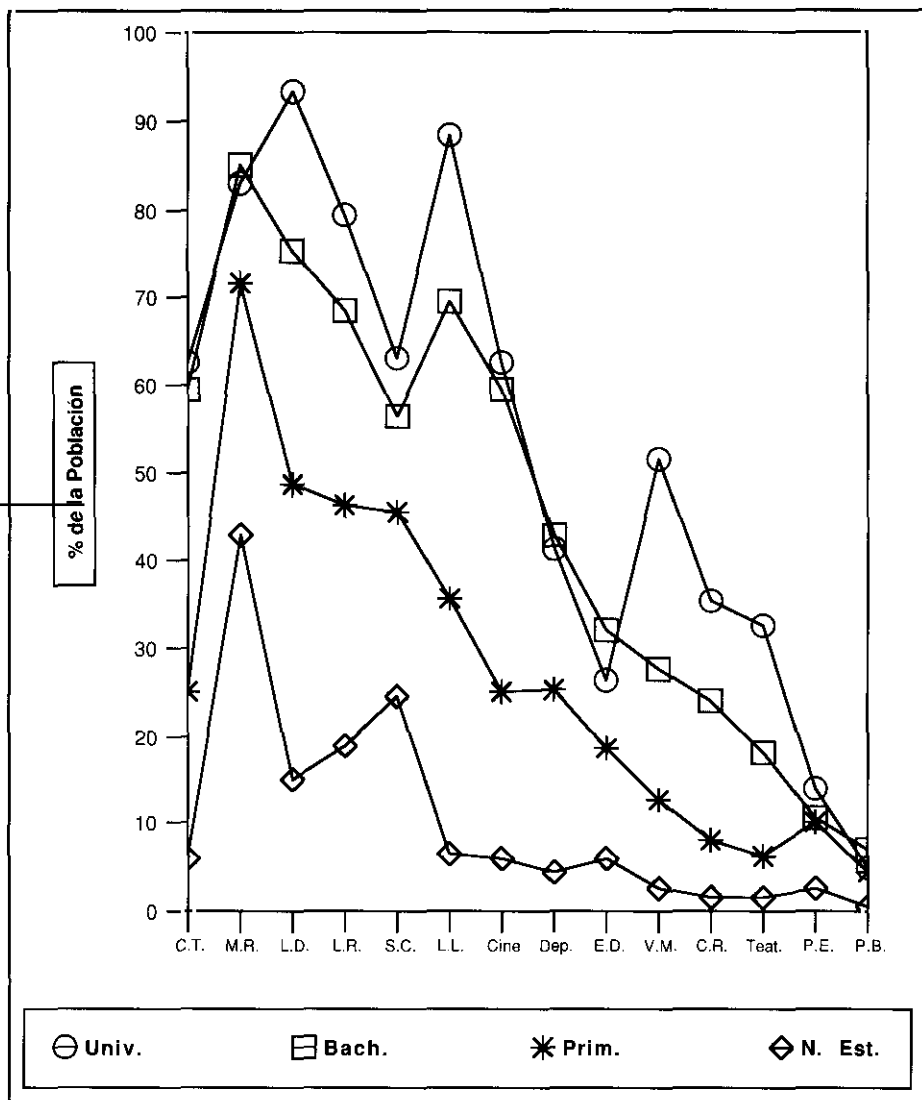
Dep.: Hace Deporte

V.M.: Visita museos y Expos.

Teat.: Teatro

P.B.: Practica Ballet y Danza

Figura 3
Actividades del Ocio y Tiempo Libre
(Según el estado civil)



Siglas:

C.T.: Cine y T.V.

L.D.: Leer Diarios

S.C.: Sale al Campo

Cine: Va al cine

E.D.: Ve espect. Deportivos

C.R.: Conciertos Recitales

P.E.: Pint., Escult., Cerám.

M.R.: Música por radio

L.R.: Leer Revistas

L.L.: Leer Libros

Dep.: Hace Deporte

V.M.: Visita museos y Expos.

Teat.: Teatro

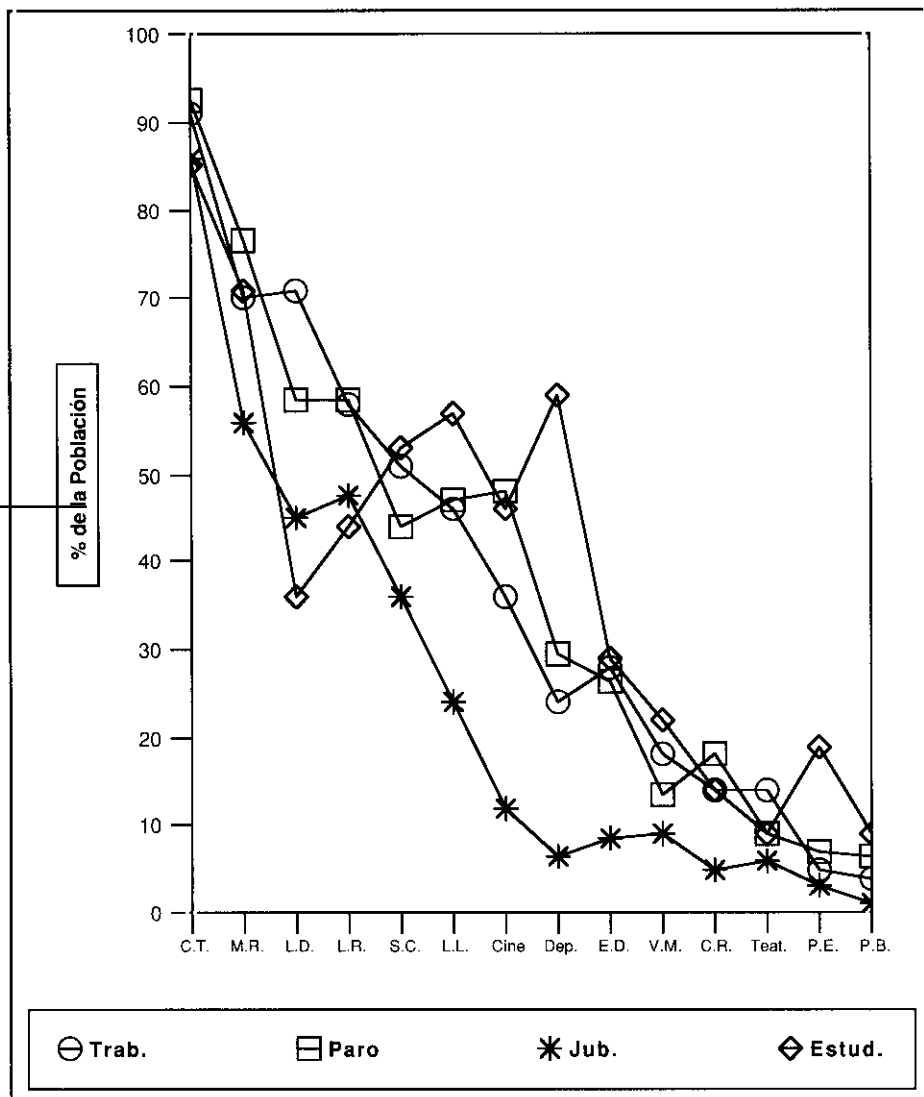
P.B.: Practica Ballet y Danza

Cuadro 2
 Actividades del ocio y tiempo libre de los españoles
 (% de la población mayor de 6 años por razón de estado civil y nivel de estudios)

	Cine T.V.	Music. por Radio	Leer Diarios	Leer Revst.	Sal al Campo	Leer Libros	Va al Cine	Hace Deportes	Ver es- pectáculo Deport.	Visita Museos Expos.	Concier- tos/Re- citas	Teatro	Pintur. escul. cerámica	Practi. Ballet danza
Actividad Trabajo	91	70	71	58	51	46	36	24	28	18	14	14	5	4
Parado	92	70	59	52	43	39	37	21	26	11	15	9	5	4
Busca Primer Empleo	93	83	58	65	45	55	59	38	27	16	21	9	9	9
Jubilado	81	47	44	36	29	20	6	5	10	7	4	4	2	—
Sus labores	91	65	46	59	43	28	18	8	7	11	6	8	4	2
Estudiante	85	71	36	44	53	57	46	59	29	22	14	9	19	9
Ocupación Pequeños agricultur.	81	47	41	34	24	14	12	8	14	2	3	2	2	3
Gran agricultor	73	64	44	53	72	21	14	21	14	12	9	—	8	7
Autónomo	90	65	68	54	49	34	26	19	27	13	11	11	4	3
Empresar.-6 emplead.	93	66	84	64	52	42	23	23	30	16	8	18	4	3
Empresar.+6 emplead.	94	56	89	66	55	45	29	23	39	21	15	18	2	1
Profesional c/propia	81	80	93	80	64	86	54	33	25	47	39	31	14	8
Directivo -6	99	78	90	75	68	68	39	39	46	43	22	28	5	—
Directivo +6	95	79	96	72	64	78	54	52	34	40	24	25	11	4
Profes. asalariado	94	83	94	83	65	92	60	44	27	54	35	36	15	4
Mando intermedio	95	78	91	71	69	65	45	39	38	36	21	27	8	2
Oficinista	95	81	90	72	63	72	54	37	32	32	24	23	8	4
Trabajo no oficina	94	79	83	68	57	58	41	35	33	21	15	18	6	3
Trab. manual. cualific.	93	72	75	57	55	36	35	24	32	14	12	12	4	3
Trab. manu.no cualif.	90	68	59	53	44	34	32	18	24	9	10	8	3	4

Fuente: Encuesta de Comportamiento Cultural de los Españoles. Ministerio de Cultura 1985

Figura 4
Actividades del Ocio y Tiempo Libre
(Según actividad)



Siglas:

C.T.: Cine y T.V.

L.D.: Leer Diarios

S.C.: Sale al Campo

Cine: Va al cine

E.D.: Ve espect. Deportivos

C.R.: Conciertos Recitales

P.E.: Pint., Escult., Cerám.

M.R.: Música por radio

L.R.: Leer Revistas

L.L.: Leer Libros

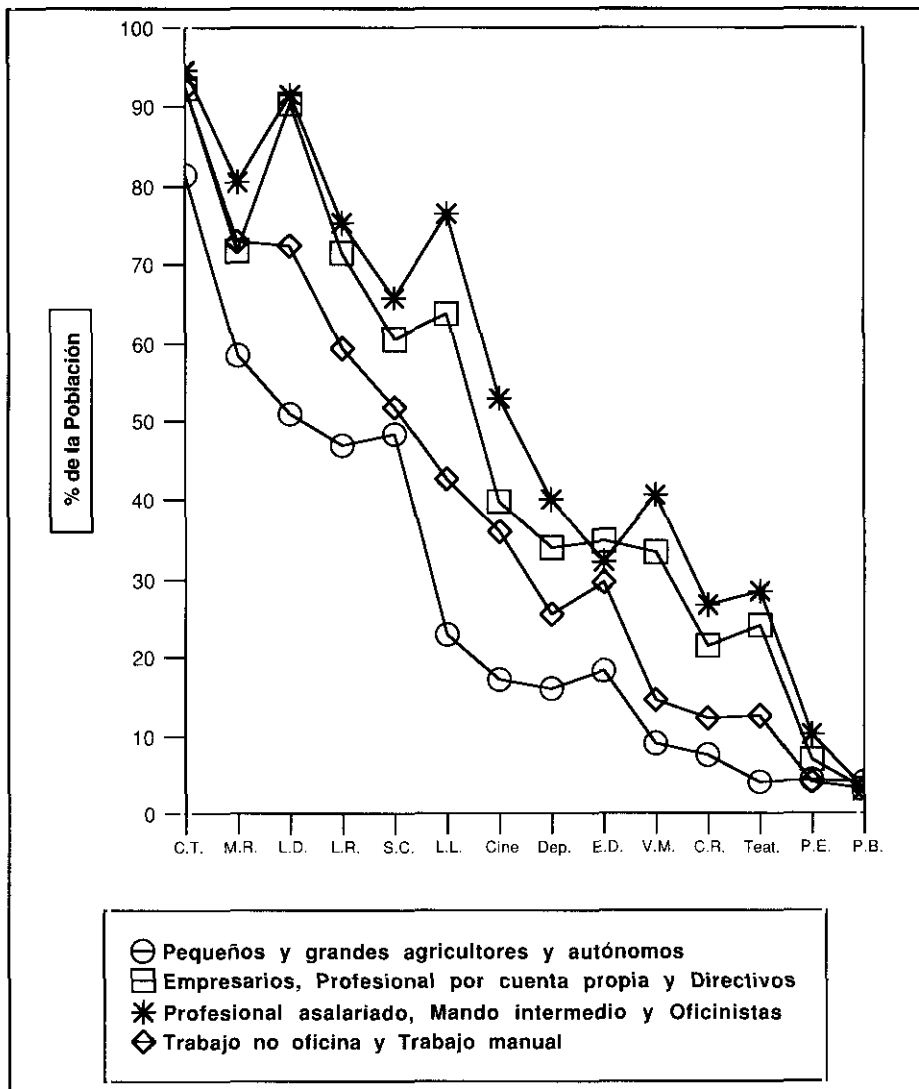
Dep.: Hace Deporte

V.M.: Visita museos y Expos.

Teat.: Teatro

P.B.: Practica Ballet y Danza

Figura 5
Actividades del Ocio y Tiempo Libre
(Según ocupación)



Siglas:

C.T.: Cine y T.V.

L.D.: Leer Diarios

S.C.: Sale al Campo

Cine: Va al cine

E.D.: Ve espect. Deportivos

C.R.: Conciertos Recitales

P.E.: Pint., Escult., Cerám.

M.R.: Música por radio

L.R.: Leer Revistas

L.L.: Leer Libros

Dep.: Hace Deporte

V.M.: Visita museos y Expos.

Teat.: Teatro

P.B.: Practica Ballet y Danza

4. La Cultura del Ocio y su función del Campo Social hacia el final del siglo XX

En este apartado, presento un cuadro sintético recogido del Programa 2000 del PSOE, en el que se presentan las tendencias de la sociedad española en lo relativo a la cultura del final del siglo XX. A mi modo de ver, esta es una síntesis muy interesante que trata de establecer una relación importante entre lo que está ocurriendo en los niveles de innovación política, económica, social y cultural, desde donde deben plantearse las nuevas formas de uso del ocio y del tiempo libre (Cuadro nº 4).

Cuadro 4
Cultura del ocio hacia el año 2000

Situación	Definición	Interacción de actores	Consecuencias para el ocio
Crecimiento Económico -Innovación Social	Crisis sin cambio	Domina la lógica del mercado y se caracteriza por la sociedad dual.	<p>*Las tecnologías para el ocio, los aparatos electrónicos se desarrollan rápidamente, pero se difunden de forma desigual y selectiva en la sociedad, acentuando la sociedad dual, y que sigue unos hábitos de consumo característicos de los años 70.</p> <p>*El turismo de la 3ª edad se desarrollará con lentitud, en una situación de predominio claro de un ocio centrado en la T.V.</p> <p>*Los jóvenes estarán poco inclinados a las actividades "culturales".</p> <p>*La segregación social que entraña la existencia de una sociedad dual corresponde también una desigualdad espacial: solamente una parte del territorio se beneficia de la oferta de determinados servicios.</p>
Crecimiento Económico -Innovación Social	Vivir en la crisis gracias a las N.T.	Domina la lógica del mercado pero el Estado controla los sectores prioritarios aplicando criterios no productivistas.	<p>*En esta situación, los poderes públicos tratan de hacer uso de las N.T.I. para potenciar la aparición de nuevos valores. El consenso social sobre estos nuevos valores determinará el predominio de un estilo de vida fundado, no tanto en el valor de la productividad, como en el de la solidaridad.</p> <p>*Una política de rentas ligada a la creación de nuevos servicios gratuitos tiende a paliar el estancamiento del poder adquisitivo.</p> <p>*En este escenario, el sector industrial debe estar controlado, al menos parcialmente, por los poderes públicos en forma de indicaciones, acuerdos, contratos de reglamentación, nacionalización de ciertos sectores claves.</p> <p>*Los poderes públicos favorecen el surgimiento de la sociedad del consenso, si el Estado es sensible a la expresión de las demandas sociales.</p> <p>*Esta situación permitirá la creación de nuevos productos para el ocio, tanto en el hogar como en las colectividades; siendo estas actividades del ocio una compensación al carácter alienante del trabajo.</p> <p>*En este escenario las desigualdades regionales podrían superarse.</p>

Cuadro 4 (Cont.)
Cultura del ocio hacia el año 2000

Situación	Definición	Interacción de actores	Consecuencias para el ocio
-Crecimiento Económico -Innovación Social	Crecimiento gracias a los productos de la información	La decisión de las N.T. viene dada por el mercado. El Estado interviene poco en la economía y existe una importante dependencia internacional.	<p>*El ritmo de crecimiento de la producción determina la existencia de un alto nivel de vida.</p> <p>*Producción apoyada fuertemente en la automatización, y especialmente en la robótica aplicada al sector industrial.</p> <p>*La acción del Estado, fuertemente presente en el desarrollo de las Nuevas Tecnologías, se enmarca en la economía liberal, facilitando por una parte, la acción de las empresas, y adoptando criterios de rentabilidad y eficacia en la reorganización de los servicios administrativos.</p> <p>*El consumo de productos estará influido por la publicidad.</p> <p>*Las N.T.I. tendrán un importante impacto en el hogar, modificando el rol de la mujer, y su actitud hacia el ocio.</p> <p>*Las desigualdades regionales no se verían resueltas en este supuesto.</p>
-Crecimiento Económico -Innovación Social	La sociedad de la información gracias al crecimiento	El cambio responde a la lógica del mercado pero el estado controla eficazmente el sistema industrial.	<p>*El ritmo de crecimiento económico se traduce en una reducción notable del desempleo, y un crecimiento de los salarios. Actualmente en cuestión.</p> <p>*La experiencia de la crisis vivida determina la existencia de grupos sociales conscientes que buscando la igualdad y el cambio de valores, formulan sus exigencias menos en términos de salario y consumo, y más en términos de calidad de vida, medio ambiente y tiempo libre.</p> <p>*Con estas nuevas prácticas, las actividades de producción y consumo sufrirán un cambio importante.</p> <p>*Las N.T. pueden favorecer esa mutación, y ser instrumentos que potencian la innovación social a través de las experimentación social, en cuanto proyectos que no buscan la rentabilidad económica, sino atender necesidades sociales.</p> <p>*En este marco, actores sociales, como sindicatos, asociaciones de consumidores, etc. tendrán un mayor protagonismo social.</p> <p>*Utilización generalizada de las N.T.I. que influye en la vida cotidiana, y naturalmente en el ocio.</p>

Fuente: Programa 2000 del PSOE: La Sociedad en Transformación. Págs. 158-160.

Bibliografía

- BENEDICT, R. (1971): *El hombre y la cultura*. Ed. Sudamericana, Barcelona.
- BIDNEY, D. (1953): *Theoretical Anthropology*, Ed. Columbia University Press, New York.
- BOAS, F. (1930): "Anthropology" en *Encyclopedia of the Social Sciences*, vol. 2. Ed. Macmillan, New York.

- BOAS, F. (1966): *Race, Language and Culture*, Ed. The Free Press, New York.
- CASTILLA, A. y DIAZ, J.A. (1986-87): "El ocio en la sociedad postindustrial", en *Revista Telos*, nº 8, Madrid. Esto está tomado del PROGRAMA 2000 DEL PSOE, *La sociedad española en transformación*, pág. 154.
- FRIEDMANN, G. y NAVILLE, P. (1971): "Ocio y recreación", *Tratado de Sociología del Trabajo*, Vol. II, F.C.E., México, citado por Miguel ROIZ, op. cit. pág. 13.
- GONZALEZ SEARA, L. (1971): *La muchedumbre solitaria*, Ed. Paidós, Buenos Aires.
- HARRIS, M. (1978): *El desarrollo de la antropología: una historia de las teorías de la cultura*, Ed. siglo XXI, Madrid.
- JUAREZ, M. (1992): *Contexto Social y Cultural*, Ed. CCS. Madrid.
- KLUCKHOHN, C. (1962): *Culture and Behavior*, Ed. The Free Press, New York.
- KROEBER, A. L. (1948): *Anthropology*, Ed. Harcourt and Brace, New York.
- LINTON, R. (1942): *Estudio del hombre*, Ed. F.C.E., México.
- LINTON, R. (1956): *Cultura y personalidad*, Ed. F.C.E., México.
- MALINOWSKI, B. (1960): *Una teoría científica de la cultura*, Ed. E.D.H.A.S.A., Barcelona.
- ROCHER, G. (1977): *Introducción a la sociología general*, Ed. Herder, Barcelona.
- ROIZ, M. (1980): "Sociología del tiempo libre y ocio de los trabajadores en España", en *Documentación Social*, nº 39, Madrid, pág. 13
- ROMANO, V. (1980): "Ocio y comunicación de masas", en *Documentación Social*, nº 39, Madrid, pág. 66.
- TOURAINÉ, A. (1971): *La sociedad postindustrial*, Ed. Ariel, Barcelona, 1971. Cita tomada de Miguel ROIZ, op. cit. pág. 13.
- TYLER, S. (1969): *Cognitive Anthropology*, Ed. Holt, Rinehart and Winston, New York.
- TYLOR, E.B. (1973): *Antropología*, Ed. Ayuso. Madrid.
- WHITE, L.A. (1982): *La Ciencia de la Cultura*, Ed. Paidós, Barcelona.

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar la cultura del ocio y su función de cambio social hacia el final del siglo XX en los siguientes términos. El impacto de las nuevas tecnologías en los sistemas de producción, está reduciendo la jornada laboral y la mano de obra en la población. Se dispone de más tiempo libre para dedicarlo al ocio culto y éste es agente de cambio social.

Se desarrolla este objetivo en cuatro apartados: 1º) Qué se entiende por cultura; 2º) Qué se entiende por "tiempo libre" y "tiempo de ocio"; 3º) Cómo usan el tiempo libre y el tiempo de ocio los españoles por estratos

sociales; y 4ª) Cómo será la cultura del ocio de los españoles hacia el final del siglo XX.

Summary

This paper presents a study of the “leisure culture” and its importance as a factor of social change as the 20th century comes to an end. New technologies have modified production systems in ways that result in a reduced work schedule and a smaller work force. There is more free time, which can be used to acquire greater culture and knowledge. This, in turn, will bring about important social changes.

The subject is developed in four sections: 1) The meaning of “culture”. 2) The meaning of “free time” and “leisure time”. 3) The use of free time and leisure time according to social status in Spain. 4) A forecast of the leisure culture in Spain in the last years of the 20th century.